

¿Por qué voy a misa los domingos?

Una necesidad

Mi respuesta a la pregunta sobre por qué voy a misa los domingos es desde el medio rural, como miembro de un Movimiento de Jóvenes Cristianos al que pertenezco.

En principio, creo que voy a misa porque para mí es una necesidad. quizá se puede expresar de la siguiente forma: del mismo modo que las personas tenemos que alimentarnos para vivir, todo cristiano tiene necesidad de un alimento espiritual, que se encuentra especialmente en la Eucaristía de los domingos.

Y aun diría más, y es que todas las personas como seres humanos necesitan alimento espiritual. La sociedad actual no nos muestra esta necesidad y ocurre entonces que la gente se encuentra vacía o falta de algo, y en los momentos más difíciles de su vida se hundan porque no han encontrado ninguna respuesta en su corazón.

En la misa comparto con otros, independientemente de su edad o estatus, mi fe en Cristo Resucitado, aquél que es el rostro salvador y el amigo incondicional.

Recuerdo cuando era estudiante y me levantaba para ir a misa y luego me ponía a estudiar. Era entonces cuando vivía las misas más ideales, mis sentidos aun no podían centrarse en nada y la atención y el silencio de los madrugadores con los que compartía aquella celebración, junto con mi cabeza y mi corazón que estaban en silencio, eran como una oración; sólo oía las palabras del sacerdote pero era Cristo el que me hablaba y me hacía reflexionar a través de las lecturas y de la homilía sobre mi propia vida. Me decía: no, Inma, por aquí no tienes que seguir; o bien: Inma, vamos por el buen camino, cómo vas a quejarte cuando en el mundo hay tanto sufrimiento, tienes que dar gracias por todo lo que tienes y lo que te rodea, ayuda a los demás, entrégate a los demás y serás feliz., la felicidad se encuentra en el rostro de todos los necesitados. Hay que ayudar a encender en cada joven y niño la luz que Jesús ha puesto en ellos. Si El dió tanto por nosotros, ¿cómo negarte a nada?... no puedes pararte.

Ahora no voy a la primera misa y me parece que no logro captar tan bien el mensaje de Cristo, el amigo que me escucha y me ama a pesar de todo. Pero en las misas que celebramos en encuentros con jóvenes en las que todo es más simbólico, compartido, y en las que todos se abren a El, vuelvo a sentir la misma experiencia.

Otra dificultad que me priva de captar el mensaje es cuando no conozco al sacerdote a través del cual habla Jesús; entonces me cuesta más captar la profundidad de sus palabras. O también en las celebraciones muy señaladas, como por ejemplo la misa del gallo, en las que estás más pendiente de la otra gente que de Él, pero te consuelas pensando que por un día la luz de Cristo está en todos aquellos rostros no existentes en las celebraciones del resto del año.

Inma Gort.
Profesora de Instituto y Miembro
de un Movimiento de Jóvenes Cristianos

Este es el DIA que hizo el Señor, canta gozosa la Iglesia en el Día de Pascua. Este DIA de triunfo, de gloria, de promesas cumplidas, es el DIA que hizo el Señor, es el DIA por antonomasia de los cristianos.

